



# El salmantino que data la historia de La Antártida

El científico Antonio Álvarez participa en el estudio que retrasa en 5.520 años la gran erupción volcánica de Isla Decepción

B.H. | SALAMANCA

**E**L investigador de la Universidad de Salamanca Antonio Álvarez Valero, del departamento de Geología ha participado y ha sido coautor del estudio internacional que determina que la gran erupción volcánica que sacudió Isla Decepción fue hace 3.980 años y no 8.300 como se creía hasta ahora, tumbando un desfase de nada menos que 5.520 años, estudio que se ha publicado en la revista "Scientific Reports".

Este evento fue la mayor erupción ocurrida en el continente austral durante el Holoceno (los últimos 11.700 años posteriores a la última glaciación de la Tierra) y comparable en volumen de roca eyectada a la del volcán Tambora en 1815. Además, la erupción formó la caldera del volcán de la isla, uno de los más activos de la Antártida con más de 20 erupciones registradas en los últimos 200 años.

Para el consorcio de investigación uno de los retos del estudio fue determinar la procedencia de las cenizas generadas durante la gran erupción de la isla. Para ello, Antonio Álvarez planteó calcular las condiciones de presión y temperatura de los magmas que generaron la erupción a partir del análisis de las cenizas muestreadas. Eso permitió a los científicos "estimar las profundidades de procedencia de cada muestra y definir su origen, especificando si pertenecían al mismo magma y al mismo evento eruptivo", subraya.

Paralelamente, realizó un análisis de las relaciones isotópicas de oxígeno e hidrógeno de



Antonio Álvarez Valero, científico del Departamento de Geología.

**El profesor de Geología planteó analizar las cenizas de la gran erupción y analizó las muestras en Salamanca**

los materiales muestreados en el Laboratorio de Isótopos Estables de la Universidad para que, en sus palabras, "nos ayudase, por otra parte, a confirmar si esos magmas fueron, o no, 'excitados' por interacción de aguas meteóricas, agua oceánica o de deshielo, por ejemplo, catalizando el evento eruptivo". En definitiva, se perseguía colocar una pieza más del puzzle petrológico que "ha permitido esclarecer el evento eruptivo que generó la caldera de Isla Decepción aportando nuevos datos sobre su datación en el tiempo", concluye el investigador.